



Sistema Integral de Sustentabilidad y Competitividad Empresarial: Transición estratégica a través del IPC Sustentable

Mendoza Cavazos, Yolanda;¹ Zerón Félix, Mariana² y Mendoza Cavazos, Guillermo³

¹Universidad Autónoma de Tamaulipas, Facultad de Comercio y Administración Victoria, Cd. Victoria, Tamaulipas, México, ymendoza@docentes.uat.edu.mx, Boulevard Adolfo López Mateos SN, Centro Universitario (+52) 318 1800 ext. 2991

²Universidad Autónoma de Tamaulipas, Facultad de Comercio y Administración Victoria, Cd. Victoria, Tamaulipas, México, zfmariana@docentes.uat.edu.mx, Boulevard Adolfo López Mateos SN, Centro Universitario (+52) 318 1800 ext. 2413

³Universidad Autónoma de Tamaulipas, Facultad de Comercio y Administración Victoria Cd. Victoria, Tamaulipas, México, gcavazos@uat.edu.mx, Boulevard Adolfo López Mateos SN, Centro Universitario (+52) 318 1800 ext. 1220

Información del artículo arbitrado e indexado en Latindex:

Revisión por pares

Fecha de aceptación: 9 de junio de 2019

Fecha de publicación en línea: 31 de julio de 2019

Resumen

La sustentabilidad se convierte cada vez más en un elemento imprescindible para las empresas; esta contribuye al éxito de las organizaciones integrando objetivos en los aspectos económico, ecológico y social; incrementando su competitividad. Inversionistas en todo el mundo consideran trascendente la disposición abierta de la información relacionada con la sustentabilidad para la toma de decisiones. Mediante este estudio es posible identificar y estudiar el alcance de la sustentabilidad en el medio empresarial actual, analizando el nivel de madurez sustentable alcanzado por 20 empresas pertenecientes al IPC Sustentable de la Bolsa Mexicana de Valores en la adopción de un Sistema Integral de Sustentabilidad. Los resultados de la revisión bibliográfica demuestran la importancia de la implementación de estrategias de sustentabilidad en las empresas; y el análisis de las autoevaluaciones muestra que alcanzan en un 43 % el nivel más alto de integración.

Palabras clave: sustentabilidad, responsabilidad social corporativa, índice sustentable, competitividad.

Abstrac

Sustainability is increasingly becoming an indispensable element for companies; It has contributed to the organizations' success by integrating objectives according to the: economic, ecological and social concerns, increasing their competitiveness. Investors around the world consider very importantly the open disclosure of information related to sustainability for decision making. Through this paper it is possible to identify and study the importance of sustainability in today's business environment, studying the maturity level of 20 companies listed in the Sustainable Index of the Mexican Stock Exchange within the adoption of an Integral Sustainability System. The results of the bibliographic review confirm the importance of the sustainability strategies implementation in the companies towards a sustainable future, and the analysis of the self-assessment reports shows that they reach a 43 % level of integration.

Key words: sustainability, corporate social responsibility, sustainable index, competitiveness.

1. INTRODUCCIÓN

La supervivencia de las futuras generaciones depende de las decisiones y acciones que se implementen en el presente. Los problemas ambientales que enfrenta el mundo actualmente: huracanes, sequías, ondas de calor, lluvias torrenciales, entre otros, ponen en riesgo a todos los seres que habitan el planeta. En este sentido, el informe de Brundlant a finales de los 80, define al desarrollo sustentable como la habilidad del ser humano para cubrir las necesidades del presente sin comprometer los recursos y oportunidades para el crecimiento y desarrollo de las futuras generaciones (ONU, 1987). La integración de los pilares de la sustentabilidad: economía, medio ambiente y sociedad en los procesos económicos permitirán en equilibrio el desarrollo sustentable de las sociedades.

Hoy en día, la sociedad en general demanda más responsabilidad por parte de las empresas en el uso del capital, sus productos, servicios y trabajo. Además, gobiernos y empresas están cambiando su postura en relación a la sustentabilidad convirtiéndose en agentes proactivos en lugar de reactivos en cuestiones sociales y ambientales.

Durante los últimos años, los temas relacionados con la sustentabilidad han ganado mucha atención en el mundo de los negocios. De acuerdo a Kleine y Von Hauff (2009) hoy día existe un amplio consenso de que la maximización de las ganancias ya no puede ser el objetivo exclusivo de las empresas.

Durante las últimas décadas, numerosos conceptos alternativos de gestión han evolucionado. Uno de ellos es la responsabilidad social corporativa (RSC), definida por la Comisión Europea como “una contribución corporativa al desarrollo sostenible”, la cual ha atraído crecientes intereses en todos los países tanto industrializados como en los que están en desarrollo.

La generación de códigos y guías parece haberse establecido en torno a algunos estándares como el GRI (Global Reporting Initiative), guía para el reporte de sustentabilidad, el UN Compact Global, los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el Green Gas Protocol del WRI (World Resources Institute) y los Principios de Inversión

Responsable de la ONU (Camilleri, 2017). La variedad de herramientas y conceptos muestra la amplia gama de posibilidades que tiene una empresa para integrar la sustentabilidad en su negocio. Además, aquellas empresas que adoptan políticas de RSC obtienen ventajas competitivas que les permiten competir de manera eficiente y duradera, al tiempo que reducen la presión de los consumidores y las demandas de los accionistas y empleados (García, 2007).

El presente estudio analiza la integración de estrategias de sustentabilidad en la BMV mediante el lanzamiento del IPC Sustentable en la BMV. Primeramente se estudian los conceptos de sustentabilidad, responsabilidad social corporativa y competitividad empresarial, por diversos autores. Posteriormente se describe la formación de los índices de sustentabilidad; en particular, las características del IPC Sustentable en México y la relevancia de la implementación de un sistema de gestión sustentable en las evaluaciones de sustentabilidad. Finalmente, se analizan los resultados de la auto evaluación realizada por 20 empresas pertenecientes al IPC sustentable de la BMV en su categoría Adopción de un Sistema Integral de Sustentabilidad.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Sustentabilidad y competitividad empresarial

El término sustentabilidad es cada vez más considerado a nivel corporativo. De hecho, hoy en día es visto como una condición previa para hacer negocios. De igual forma, el interés en las políticas sociales y las corporaciones ambientales crece cada vez más en las Instituciones Financieras; como resultado, muchas empresas han integrado la responsabilidad ambiental en su planeación y en sus operaciones así como en esfuerzos de remediación y preservación (Gibson, 2012; Snider *et al.*, 2003), vinculando actividades internas y externas para responder a la sostenibilidad ambiental.

Las actividades de protección ambiental están interrelacionadas con los aspectos estratégicos de cualquier empresa y pueden alterar su contribución al resultado económico, ya que tienen el potencial de influir tanto en los

ingresos como en el exceso de costos (Dechant y Altman, 1994).

En este aspecto, Porter afirma “desde el punto de vista de la productividad, la mejora del medio ambiente y la competitividad pertenecen juntas” (Porter y Van der Linde, 1995). Este enfoque ha sido reconocido en la literatura como la “Hipótesis de Porter”, e indica una situación de ganar-ganar: al buscar mejores resultados ambientales, se adentra en procesos, productos y sistemas innovadores. Este enfoque le permite acceder a ventajas competitivas en su sector y eso, a su vez, refleja menores costos de producción y mayores ganancias comerciales.

En este sentido, la sostenibilidad podría verse como una estrategia inteligente que representa oportunidades de negocio adicionales; produciendo una mayor rentabilidad dentro de las empresas al reducir el impacto en su entorno (Instituto Global para la Sostenibilidad, 2011).

Desde Porter (1991), varios autores han tratado de determinar cómo la estrategia sostenible puede generar una ventaja competitiva para la empresa. El trabajo de Harts (1995) es un punto de partida crucial para muchos otros (Russo y Fouts, 1997; Aragón-Correa, 1998; Sharma y Vredenburg, 1998; Klassen y Whybark, 1999; Christmann, 2000) al relacionar la visión basada en los recursos con estrategias ambientales.

Si las empresas analizaran sus estrategias de responsabilidad social como lo hacen con sus elecciones de negocios centrales, encontrarían que la RSC puede ser mucho más que un costo, una restricción o una acción caritativa; sino una fuente de oportunidad, innovación y ventaja competitiva (Porter y Kramer, 2006).

En este sentido, Visser (2009) menciona diez argumentos poderosos que ayudan a dar soporte a la RSC como estrategia de negocio:

1. La RSC eleva el nivel de la legislación.
2. La RSC cuantifica los impactos externos.
3. La RSC extiende la responsabilidad de los interesados.
4. La RSC da forma a la reputación pública.
5. La RSC introduce nuevas reglas de comercio.
6. La RSC genera nuevos mercados.
7. La RSC afecta los costos y pasivos.
8. La RSC afecta el acceso a la financiación.
9. La RSC expande el gobierno corporativo
10. La RSC motiva a los empleados.

2.2 IPC Sustentable en México

Según Van Stekelenburg *et al.* (2015), el Índice de Sostenibilidad Dow Jones (DJSI) se ha convertido en un punto de referencia en la inversión en sostenibilidad. En este sentido, una encuesta de inversores realizada por SustainAbility en 2013 reconoció al DJSI como la calificación de sostenibilidad más familiar para los inversores (Sadowski, 2013).

Los índices de acciones de Inversión Socialmente Responsable (ISR) también podrían ofrecer más oportunidades para fortalecer los incentivos para mejorar los estándares globales, y de este modo alentar a los inversores a seleccionarlos (Consolandi *et al.*, 2009; Ziegler & Schöder, 2008). El crecimiento de ISR ha llevado, a su vez, a la creación de múltiples índices bursátiles que rastrean el desempeño de sostenibilidad de las empresas (Haywarth, 2018); adicional al DJSI se pueden encontrar la calificación MSCI KLD 400 Social Index, el índice FTSE4Good, Global 100 y Sustainalytics.

Con el fin de fortalecer las prácticas de gestión y reporte de las empresas emisoras y como parte de su contribución para el desarrollo sustentable la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) puso en operación a partir del 2011 el Índice de Precios y Cotizaciones (IPC) Sustentable.

De esta forma establece un sistema para seguir el comportamiento bursátil de emisoras mexicanas con programas de sustentabilidad y ofrecer información de calidad, relevante y transparente a inversionistas, y otros grupos de interés quienes evalúan aspectos más allá de la calidad crediticia de las empresas; como su compromiso con la comunidad, el medio ambiente y la transparencia en la toma de decisiones.

Las empresas son elegidas mediante una evaluación realizada por dos instituciones calificadoras completamente independientes: una mexicana la Universidad Anáhuac del Sur y una extranjera Empowerment Responsible Investment EIRIS.

Dicha evaluación está basada en tres pilares: medio ambiente, sociedad y gobierno corporativo (Valencia, 2015). Con este propósito, la BMV presenta la “Guía de Sustentabilidad de la BMV”; un instrumento de apoyo para que las empresas

implementen estrategias de sustentabilidad; desglosa el proceso de sustentabilidad de las empresas en seis etapas (Tabla. 1); cada una de ellas desarrollada con base en prácticas

ejemplares, sistemas de evaluación, guías, certificaciones y códigos internacionales relacionados.

Tabla 1. Etapas del proceso de sustentabilidad según Guía de Sustentabilidad de la BMV.

ETAPA	DESCRIPCIÓN
ETAPA 1.	Gobierno corporativo y visión de sustentabilidad.
ETAPA 2.	Contexto y grupos de interés.
ETAPA 3.	Inversión responsable y atención de riesgos financieros, ambientales, sociales y gobierno corporativo.
ETAPA 4.	Definición de materialidad y estrategia de negocio.
ETAPA 5.	Gestión de sustentabilidad.
ETAPA 6.	Comunicación y reporte.

Fuentes: Elaboración propia y Guía de Sustentabilidad BMV (Fernández, A. & Granados, D., 2016).

Para conocer los requisitos mínimos cumplidos de acuerdo a prácticas internacionales las empresas en la BMV se auto-evalúan

mediante un modelo de madurez. Para esto cuenta con cinco niveles: (Tabla. 2).

Tabla 2. Niveles de madurez en auto-evaluación de sustentabilidad de la Bolsa Mexicana de Valores

NIVEL DE MADUREZ	DESCRIPCIÓN
Cumplimiento:	La organización no cuenta con un ambiente estable para el mantenimiento de estrategias e iniciativas de sustentabilidad. Aunque tiene mecanismos vinculados con la gestión de sustentabilidad estos no están identificados ni forman parte de una planeación integral de proyectos.
Táctico:	La organización establece condiciones mínimas para la adopción de estrategias e iniciativas sustentables, cuenta con estructuras formales con roles y responsabilidades definidas e identifica a grupos de interés.
Estratégico:	La organización identifica y establece procesos vinculados a las estrategias e iniciativas sustentables, involucrando a la alta dirección. Los procesos de sustentabilidad son medibles y consulta a grupos de interés para la toma de decisiones.
Optimizado:	La organización comparte procesos vinculados al logro de objetivos y las estrategias de sustentabilidad con miembros de la cadena de valor, establece métricas de calidad y productividad y son utilizadas para la toma de decisiones y gestión de riesgos.
Integrado:	La organización se enfoca en la mejora continua de todos los procesos; adopta y transfiere la cultura de sustentabilidad, consideran las métricas para la toma de decisiones, fomenta la innovación estratégica y promueve la cultura del cambio.

Fuentes: Elaboración propia. Guía de Sustentabilidad BMV (Fernández, A. & Granados, D., 2016).

2.3 Gestión de la sustentabilidad y adopción de un sistema integral de sustentabilidad

En el proceso de sustentabilidad establecido por la BMV, la etapa 5 gestión de sustentabilidad está basada en principios de calidad de la ISO 9001: “La adopción de un sistema de gestión de calidad es una decisión estratégica para una organización

que puede ayudar a mejorar su desempeño global y proporcionar una base sólida para las iniciativas de desarrollo sostenible” (ISO 900, 2015).

La adopción de un sistema de gestión sostenible es una oportunidad para mejorar la eficacia y la eficiencia ambiental, social y económica; fomentar la comunicación, predicar con el ejemplo y promover la innovación en las

empresas. La Organización de Ecología y Desarrollo (ECODES) señala cinco características de un sistema de gestión sostenible (ECODES, 2006):

- Es un proceso de mejora continua.
- Representa el compromiso y liderazgo de la dirección.
- Invita a la participación y comunicación.
- Requiere de transparencia y divulgación pública.
- Demanda el cumplimiento de la legislación vigente.

De los 44 indicadores que integran la auto-evaluación del IPC Sustentable el 38 % corresponden a la etapa de Gestión de Sustentabilidad, convirtiéndose en la etapa con más indicadores; consta de 9 categorías (Fernández, A. & Granados, D., 2016):

1. Adopción de un Sistema Integral de Sustentabilidad.
2. Clientes: comunicación y satisfacción del cliente.
3. Cadena de valor: evaluación, selección y desarrollo.
4. Capital humano: compensación, desarrollo de talento y libertad de asociación.
5. Vinculación social: relación con autoridades, comunidades y organizaciones.
6. Entorno económico: estrategia fiscal.
7. Salud y seguridad en el trabajo.
8. Seguridad en productos y servicios.
9. Medioambiente: GEI, residuos, agua, energía, biodiversidad en la empresa y cadena de valor.

La adopción de un sistema integral de sustentabilidad, conforma el 17 % de la etapa cinco mediante tres indicadores que engloba la integración de estructuras organizacionales, el seguimiento de las actividades y procesos para la mejora continua y la relación con la cadena de valor.

3. MÉTODO

La metodología empleada para el presente estudio es descriptiva mediante un estudio cuantitativo y no experimental basado en las autoevaluaciones y los niveles de madurez de sustentabilidad de las empresas en la BMV. La muestra estuvo integrada por 20 empresas del índice de Sustentabilidad de la BMV en un universo de 30 empresas pertenecientes al índice con reportes de autoevaluación públicos durante 2016 y 2017 (Tabla. 3).

Tabla 3. Empresas del IPC Sustentable con reporte de autoevaluación público y sector al que pertenece

EMPRESA IPC	SECTOR
AC	Sector de productos de consumo frecuente.
ALFA	Sector industrial.
AXTEL	Sector de telecomunicaciones.
FEMSA	Sector de productos de consumo frecuente.
GFNORTE	Sector de servicios financieros.
GMEXICO	Sector de materiales.
HCITY	Sector de servicios y bienes de consumo no básico.

HERDEZ	Sector de productos de consumo frecuente.
IENOVA	Sector de energía.
KIMBER	Sector de productos de consumo frecuente.
KOF	Sector de productos de consumo frecuente.
LAB	Sector de salud.
LALA	Sector de productos de consumo frecuente.
MEXCHEM	Sector de materiales.
OMA	Sector industrial.
PEÑOLES	Sector de materiales.
TELEVISA	Sector de telecomunicaciones.
VESTA	Sector industrial.
VOLAR	Sector industrial.
WALMEX	Sector de productos de consumo frecuente.

Fuente: Elaboración propia, empresas en IPC sustentable con reporte de autoevaluación público 2016, en orden alfabético.

Una vez seleccionadas las empresas a estudiar, se asignó a la muestra un valor numérico del 1 al 5 en cada uno de los indicadores de acuerdo al nivel de madurez alcanzado.

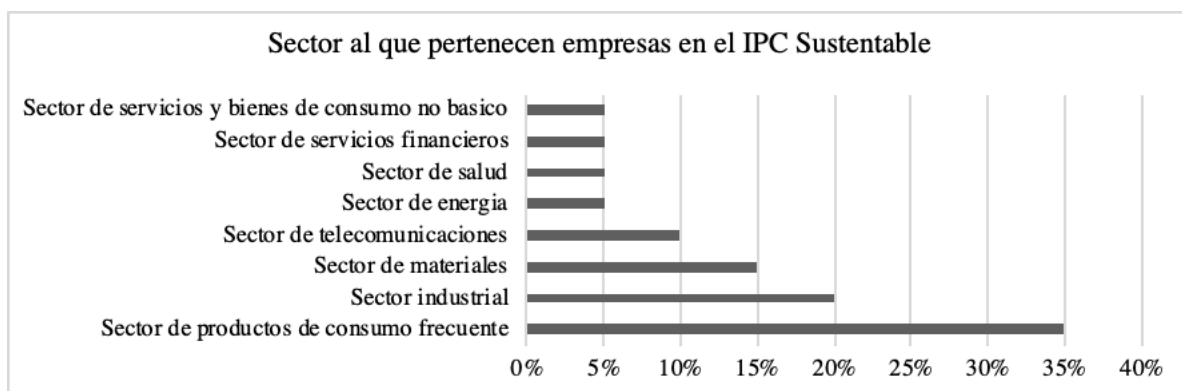
Siendo 1 el valor correspondiente a nivel básico de cumplimiento y 5 el más alto, nivel integrador. Esto con el objetivo de comparar el reporte de cada una en el indicador correspondiente.

4. RESULTADOS

La primera observación que se realiza en la lista de las empresas indexadas en el IPC Sustentable es el sector al que pertenecen, en este sentido se puede observar en la figura 1 que la mayor parte de ellas pertenecen al sector de productos de consumo frecuente en un 35%.

De hecho, las 3 empresas mejor evaluadas pertenecen a este sector: WALMEX (supermercados e hipermercados: walmart, aurrera, sams), KOF (producción de bebidas no alcohólicas: coca-cola, sprite, ciel) y KIMBER (productos domésticos: pañales, pañuelos faciales servilletas) (Figura 1 y 2).

Figura 1. Sectores a los que pertenecen las empresas indexadas en el IPC Sustentable BMV.



Las empresas pertenecientes al sector industrial ocupan el segundo lugar en participación en el IPC Sustentable con un 20%; en contraste con el sector de productos de

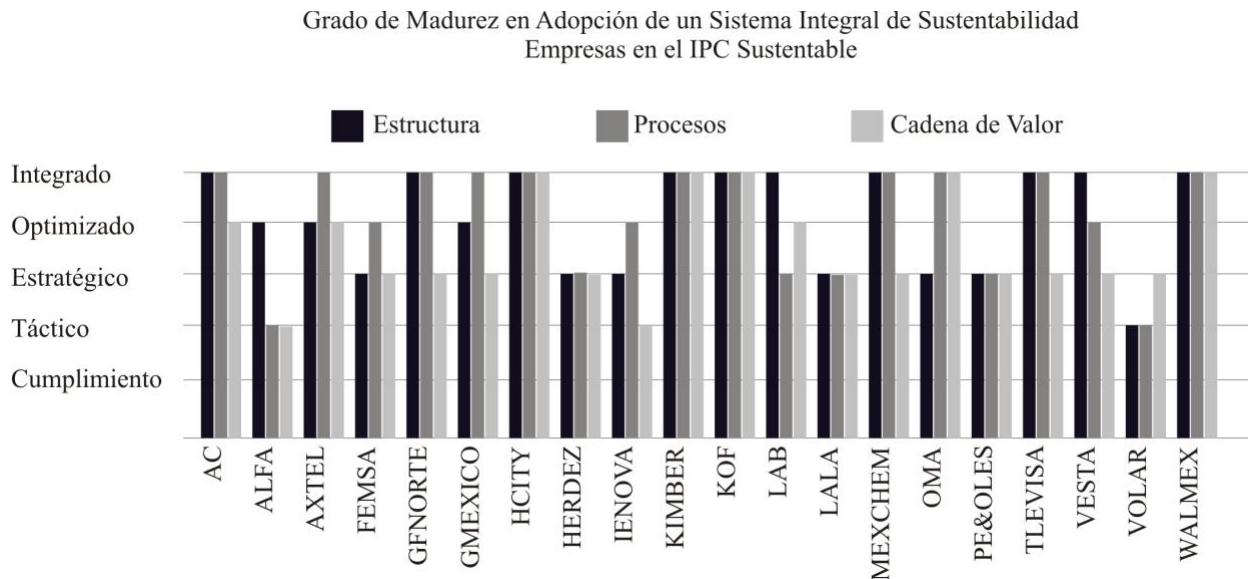
consumo frecuente las empresas de menor puntuación como se observan en la Figura 2, pertenecen al sector industria, VOLAR (transporte aéreo) y ALFA (negocios diversificados). De

igual forma el sector de materiales se encuentra presente con un 15 % de las empresas en el IPC Sustentable con MEXCHEM (productos químicos), PEÑOLES (explotación minera) y GMEXICO (minería y otros metales).

Observando el nivel de madurez alcanzado por las auto-evaluaciones de las 20 empresas

(Figura 2) es posible identificar el comportamiento en los 3 indicadores de la categoría de todas las empresas. En la Figura 2, además, es posible observar que el indicador con menor puntuación en la mayoría de las empresas del IPC Sustentable es el relacionado con la cadena de valor.

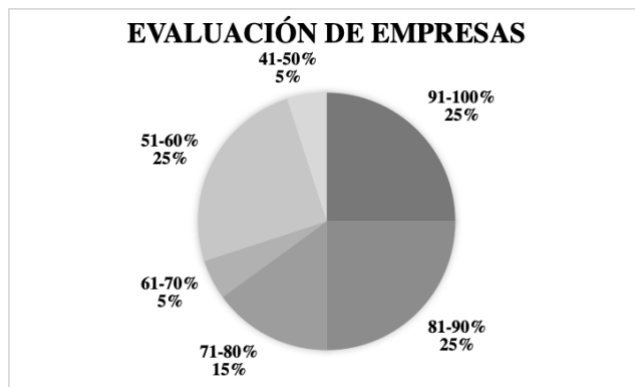
Figura 2. Grados de madurez de sustentabilidad; empresas del IPC Sustentable.



Si se analizan los niveles alcanzados por las 20 empresas en la categoría de estudio, es posible observar que en promedio el nivel integrador es el más reportado con un 43 %. Le sigue el nivel estratégico como lo muestra la Figura 3. Resulta importante

señalar que el nivel más bajo reportado por las empresas es el Táctico. Lo que implica que ninguna de las empresas listadas en el IPC Sustentable reportan el nivel básico de Cumplimiento.

Figura 3. Promedio de niveles de madurez de sustentabilidad alcanzado en categoría de Adopción de un Sistema integral de Sustentabilidad por empresas en IPC Sustentable.

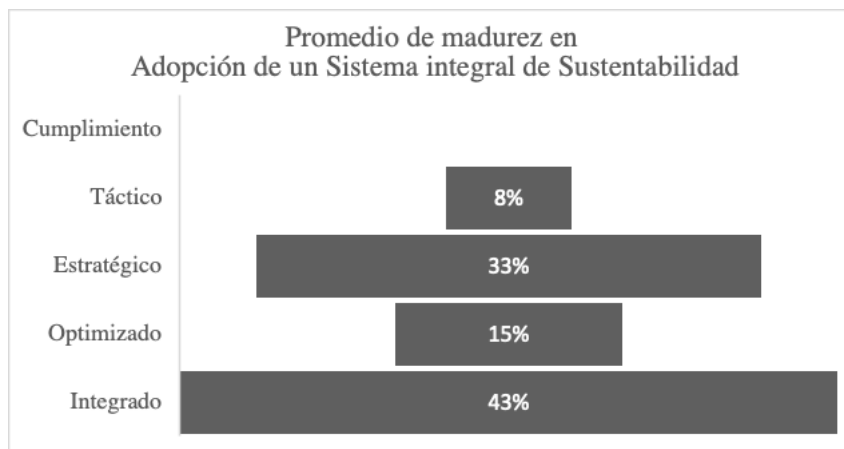


Fuente: Elaboración propia.

Resulta importante también estudiar el grado de madurez alcanzado por las empresas. En la Figura 4, es posible observar que el 50 % de ellas alcanzan entre el 81 y el 100 %, 25 % arriba del 91 % de la puntuación y el otro 25 % entre 81 y 90 %. En este sentido, una cuarta parte de las

empresas alcanzan una calificación entre el 51 y el 60 %. De este análisis es posible determinar el promedio del nivel de madurez alcanzado en la adopción de un sistema integral de sustentabilidad con un 78 %.

Figura 4. Porcentajes en Evaluación de grado de madurez alcanzados por empresas del IPC Sustentable.

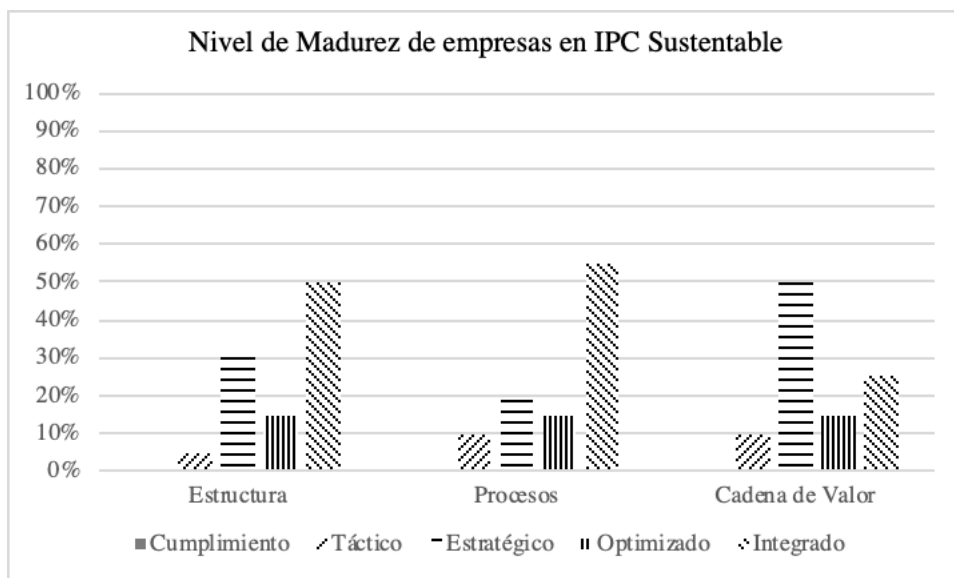


Fuente: Elaboración propia.

Ahora bien, considerando los indicadores relacionados a la adopción del sistema integral, la Figura 5 muestra que las empresas evaluadas alcanzan puntuaciones más altas en la estructura organizacional y actividades o procesos con un

82 % y 83 % de promedio general respectivamente. A diferencia del indicador relacionado con la cadena de valor, donde se alcanza un 70 % de promedio general, con un alto porcentaje en el nivel estratégico.

Figura 5. Nivel de Madurez promedio de las empresas del IPC Sustentable en cada uno de los indicadores de la Adopción de Sistema Integral de Sustentabilidad.



Los porcentajes altos alcanzados en los indicadores de estructura y procesos demuestra que la mayoría de las empresas cuentan con estructuras formales y responsabilidades bien especificadas, así como procesos que siguen las mejores prácticas a nivel nacional e internacional. En este sentido, se pudiera determinar que el eslabón más débil de la implementación de un sistema integral de sustentabilidad es el relacionado con la cadena de valor; en donde los objetivos estratégicos de la organización todavía no son adoptados ni adaptados por la cadena de valor y el desempeño e impacto de los procesos no es evaluado de forma periódica.

5. CONCLUSIONES

Los retos que se enfrentan en la actualidad afectan global y localmente. La actividad empresarial contribuye significativamente al crecimiento económico, pero también es una de las principales causas de deterioro ambiental debido al consumo excesivo de recursos y emisiones de gases de efecto invernadero para la producción y extracción de materias primas (Labandeira *et al.*, 2007). Por esta razón las empresas tienen la gran responsabilidad de contribuir a una economía próspera que a través de prácticas de responsabilidad social influya profundamente en la sociedad, generando empleos, invirtiendo capital, adquiriendo bienes y haciendo negocios a diario.

Resulta evidente que la sustentabilidad es una estrategia que puede ser vista como una herramienta para la competitividad. Las empresas cada vez la integran más en todos sus procesos pues resulta un requisito para la inversión. En este sentido, la ISR resulta de gran relevancia para incentivar la cultura de sustentabilidad, mostrando al mercado global las consideraciones básicas para la transición hacia un desarrollo sustentable. La gestión de la sustentabilidad puede detonar enorme potencial en las empresas

públicas y privadas convirtiéndose en un motor para la innovación y la competitividad.

El promedio alcanzado en la adopción de un sistema integral de sustentabilidad de 78 % resulta alto para las empresas, lo que implica impactos importantes dentro y fuera de la organización. Esto se ve también reflejado en el alto porcentaje de participación alcanzada en el nivel integrador con un 43 % en la categoría. A su vez, resulta de gran relevancia que el nivel más bajo “cumplimiento” no aparece, lo que supone que las empresas del IPC Sustentable dan más del mínimo exigido.

El presente estudio infiere que la sustentabilidad corporativa va más allá de la responsabilidad social como estrategia para compensar prácticas empresariales y demanda mostrar la trascendencia real de la integración de la sustentabilidad en todos los procesos corporativos. Las empresas listadas en el IPC Sustentable implementan estrategias de sustentabilidad más allá de los requisitos mínimos. Las empresas proactivas ven a la protección ambiental como una oportunidad para generar beneficios económicos no solo para ellas sino también para la región en la que se encuentran.

Es así que resulta oportuno mencionar que hoy en día, si la visión de una empresa es mantenerse y trascender en un mercado global, es necesario integrar procesos innovadores que consideren permanentemente los aspectos sociales y medioambientales en todas sus actividades y de esta forma liderar en el mercado competitivo. Por lo anterior, este tema podría ser ampliado por futuras líneas de investigación centradas en las etapas del proceso de sustentabilidad establecido por la BMV para integrar el IPC Sustentable. Además, se requiere más investigación que detalle el impacto de cada una de las etapas e indicadores en la competitividad empresarial.

REFERENCIAS

- Aragón-Correa, J. (1998). Strategic Proactivity and Firm Approach to the Natural Environment. *Academy of Management Journal* 41(5), 556-567 doi:10.2307/256942.
- Camilleri, M.A. (2017). Corporate sustainability and responsibility: creating value for business, society and the environment. *Asian Journal of Sustainability and Social Responsibility* 2(59). <https://doi.org/10.1186/s41180-017-0016-5>
- Christmann, P. (2000). Effects of “Best Practices” of Environmental Management on Cost Advantage: The Role of Complementary Assets. *Academy of Management Journal*, 43. Doi:10.2307/1556360.
- Consolandi, C., Jaiswal-Dale, A., Poggiani, E. (2009). *Journal of Business Ethics* 87(1): 185. <https://doi.org/10.1007/s10551-008-9793-1>
- Dyllick, T., & Hockerts, K. (2002). Beyond the Business Case for Corporate Sustainability. *Business Strategy and the Environment*, 130-141.
- ECODES. (2016). Sistema de Gestión Sostenible. Una herramienta para la promoción de la Responsabilidad Social de las Empresas. ECODES. Recuperado de: http://ecodes.org/documentos/Manual_Basico_SGS_11.2006.pdf
- Fernández, A. & Granados, D. (2016). Guía de Sustentabilidad BMV. Hacia un desarrollo sustentable de las empresas en México. Grupo BMV. Recuperado de: https://www.bmv.com.mx/docs-pub/SERVICIOS_EMISORAS/di7k28u7rwg3n01dgdr.pdf
- García-Ramos, C. (2007). Business Sustainability from an economic-financial and marketing vantage point. *International Review on Public and Non-Profit Marketing* 4(1), 159-174.
- Gibson, R.B., (2012). Why sustainability assessment? Sustainability assessment: pluralism, practice and progress. Chapter 1, 1st ed. London: Taylor & Francis.
- Hart, S. (1995). A Natural-Resource-Based View of the Firm. *The Academy of Management Review*, 20(4), 986-1014. <http://www.jstor.org/stable/258963>
- Hayward, L. (2018)., "Does the Stock Market Value Inclusion on a Sustainability Index? An Event Study Using the Dow Jones Sustainability North America Index" Economics Department Student Scholarship. 3. https://crossworks.holycross.edu/econ_stu_scholarship/3
- Instituto Global para la Sostenibilidad. (2011). Acuerdo por un Mexico sostenible, cumbre negocios verdes.
- ISO 9001. (2015). Recuperado de: <https://www.iso.org/obp/ui/#iso:std:iso:9001:ed-5:v1:en>
- Klassen, R & Whybark, D. (1999). The Impact of Environmental Technologies on Manufacturing Performance. *Academy of Management Journal*, 40, 599-615. Doi: 10.2307/256982.
- Kleine, A., & Von Hauff, M. (2009). Sustainability-Driven Implementation of Corporate Social Responsibility: Application of the Integrative Sustainability Triangle. *Journal of Business Ethics*, 85, 517-533. <http://www.jstor.org/stable/27735199>
- Labandeira, X., León, C. J. y Vázquez, M. X. (2007). *Economía ambiental*. Madrid, España: Pearson.
- ONU. (1987). Nuestro Futuro Común. *Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y Desarrollo*.
- Porter ME, Kramer MR (2006). The link between competitive advantage and corporate social responsibility. *Harvard Business Review*, 78-92.
- Porter, M., & Van der Linde, C. (1995). Toward a New Conception of the Environment-Competitiveness Relationship. *The Journal of Economic Perspectives*, 9(4), 97-118. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/2138392>

- Russo, M. & A. Fouts, P. (1997). A Resource-Based Perspective on Corporate Environmental Performance and Profitability. *Academy of Management Journal*. Doi: 40.10.2307/257052.
- Sadowski, M. (2013). Polling the experts: The 2013 ratings survey. Recuperado de: http://10458-presscdn-0-33.pagely.netdna-cdn.com/wpcontent/uploads/2016/07/ratings_research_globe_scan_sustain_ability_survey_2013.pdf
- Snider, J. Paul-Hill, R. & Martin, Diane. (2003). Corporate Social Responsibility in the 21st Century: A View from the World's Most Successful Firms. *Journal of Business Ethics*, 48(2). 175-187. Doi: 10.1023/B: BUSI.0000004606.29523.db.
- Valencia-Herrera, H. (2015). Decomposition of the stocks returns in the sustainable index of the mexican stock exchange. *Revista mexicana de economía y finanzas*, 10(1), 87-100. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-53462015000100087&lng=es&tlng=.
- Visser, Wayne. (2013). Corporate Sustainability & Responsibility: An Introductory Text on CSR Theory & Practice – Past, Present & Future.